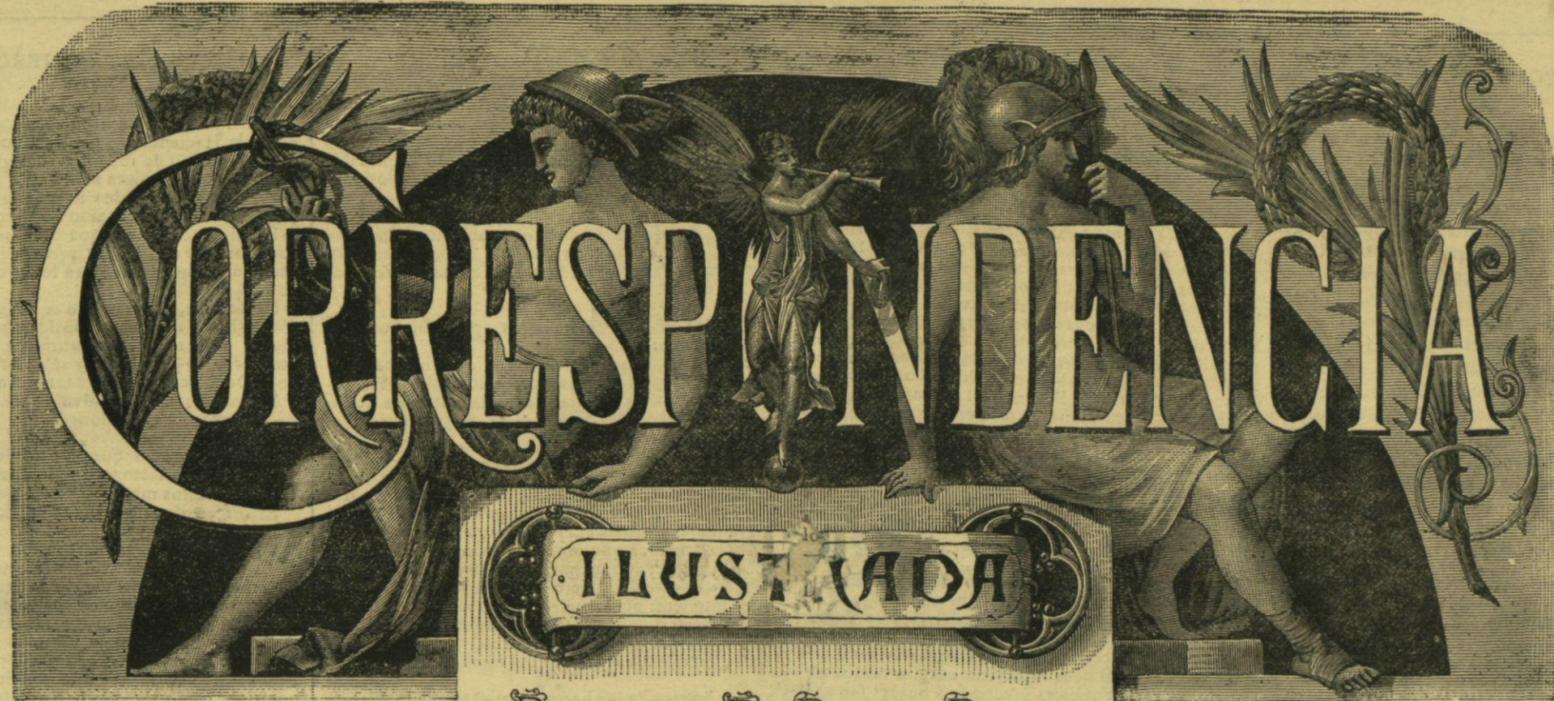


SUSCRICION

En las oficinas de la **CORRESPONDENCIA ILUSTRADA**, en fan-  
tas, núm. 42, bajo  
En la librería de Fe,  
Carrera de San Jeró-  
nimo, núm. 2; en  
todas las demás li-  
brerías, y en el cen-  
tro de suscripciones,  
Pasaje del café de  
Madrid.

En provincias por  
medio de nuestros  
Corresponsales, é  
escribiendo directa-  
mente á esta Adm-  
nistracion.

Número suelto:  
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea ..... 0'20

Comunicados y  
reclamos, precios  
convencionales.

Número suelto  
10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Viernes 8 de Abril de 1881.

NUM. 191

NUESTRO GRABADO

Visitar el palacio de un Monarca, en ausencia de éste, es sólo cuestión de obtener el correspondiente permiso; pero cuando el palacio es residencia de un Monarca, hijo de los dioses, la empresa raya por atrevida en imposible.

Ahora bien; ustedes ya saben que el Emperador del Japon tiene toda su parentela en la corte celestial; su persona, su casa, y todo lo que le pertenece, es sagrado, y es peligroso llevar nuestra curiosidad hacia las cosas sagradas, cuando se pone por medio el fanatismo.

Pero los altos poderes del Celeste Imperio se ha-

llan en la actualidad en el camino de las grandes reformas; su bello ideal consiste en vivir á la europea y organizar la administracion y la milicia á la europea; el Mikado, al destruir el poder de los goghuns, trasladada á Yedo su residencia, y abandonada Kiyoto en donde había vegetado por espacio de tantos años, se ensanchan los límites que cerraban el paso á los extranjeros en el interior del Japon, y se procura halagarlos y copiar de ellos todo lo que sea posible.

Este es el criterio de los altos poderes, y gracias á él pueden visitar los extranjeros, que tengan influencia en las embajadas de sus países respectivos parte de ese castillo de Kiyoto que el Mikado abandonó hace poco tiempo.

Sin embargo, como en todas partes hay gentes que llevan su celo más allá de lo que marcan las instituciones, todavía la resistencia de los servidores sirve de obstáculo á los que ya cuentan con el consentimiento del dueño.

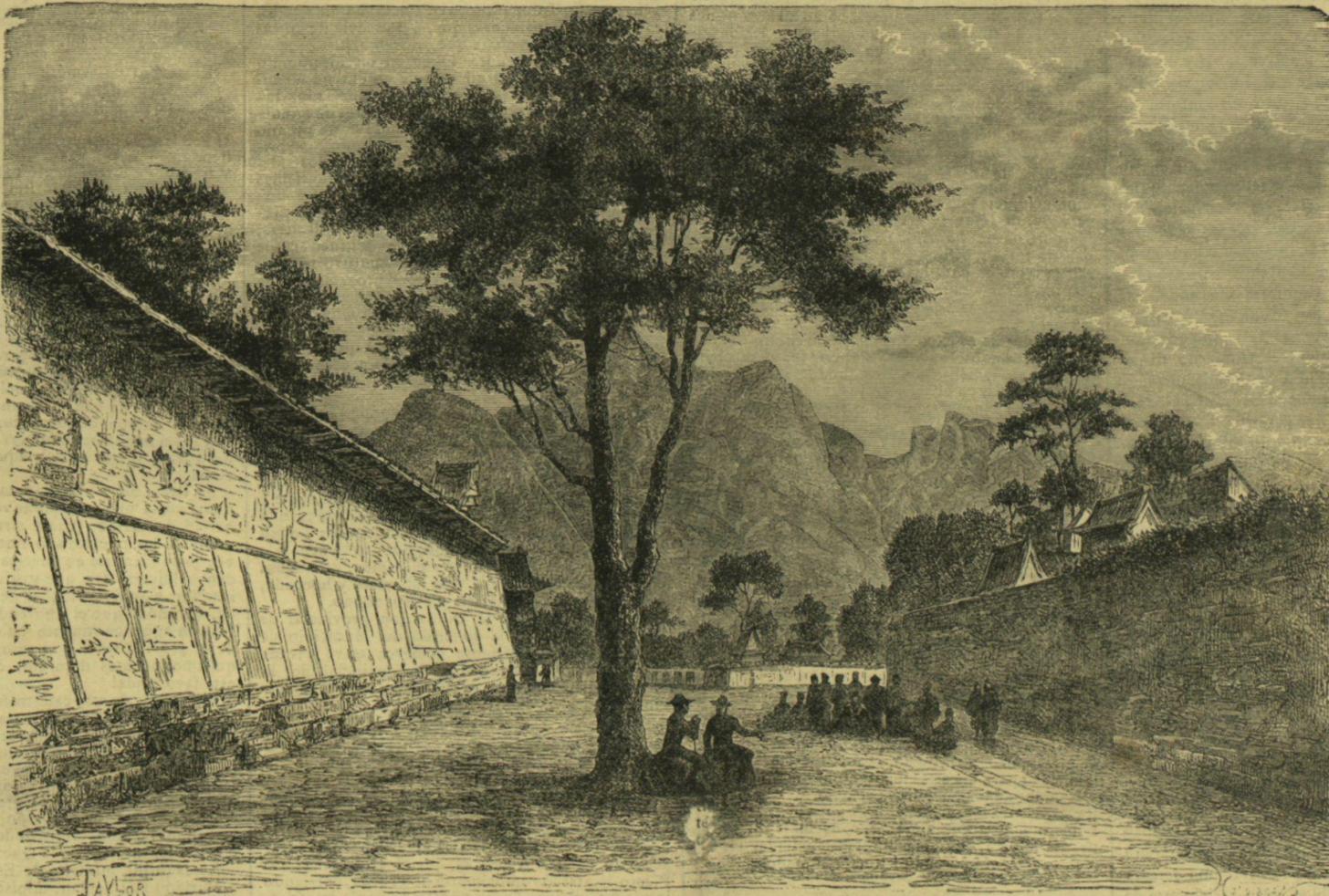
Toda la diplomacia del mundo es necesaria para franquear uno tras otro los recintos de aquel palacio.

El que nuestro grabado representa es el tercero, y á pesar de que no es el último, y de que la vista descubre desde él el palacio propiamente dicho, ya va gastada, cuando á este recinto se llega, una buena parte de la paciencia del visitante.

Hay que tener en cuenta, que la oposicion del intendente y demás funcionarios á cuya guarda y

cuidado está confiado el palacio de Kiyoto, está fundada en algo más que el temor á lo que ellos pueden creer una profanacion. El intendente se descuida bastante en el cumplimiento de su cargo, no cuida tampoco de que cumplan con su deber sus subalternos y claro es que ha de oponer una tenaz resistencia á que las curiosas miradas de los viajeros se fijen en la incuria y el abandono que son consecuencia de su descuido.

Está construido este palacio de un modo tal, que le asemeja á los relojes que usaban los currutacos de principios de este siglo. El reloj estaba dentro de una cajita de plata, ésta se guardaba en otra caja de concha, y ésta dentro de otra caja de otra materia cualquiera, hasta el número de cinco ó seis,



TERCER RECINTO DEL PALACIO DEL MIKADO EN KIYOTO

moda que trascendía á las mujeres que también vivían muy encerradas.

Relojes y mujeres daban la hora unas veces y se les descomponían los muelles, otras veces, como si no estuvieran tan guardadas.

El palacio de Kiyoto afecta esta misma disposicion. Una serie de edificios forma un recinto, dentro del cual se levantan otras construcciones que forman el segundo, que á su vez encierra el tercero y así sucesivamente hasta el último pabellon que servía de morada al Emperador.

El tercer recinto se llama el recinto de las seis puertas, franqueables más, é infranqueables otras, lo cual es una lástima, y á su vez ustedes por qué: Una de ellas es el gran pórtico del Sud.

Otra es la puerta del Sol, abierta en la parte de levante del recinto.

Otra es la puerta del Jardin.  
Otra es la puerta de las Cocinas.  
Otra la puerta de los Funcionarios.  
Y otra es la puerta de la lástima; es decir, la puerta de las mujeres del Mikado.

Consolémonos con la idea de que sólo podríamos ver el nido, porque el Mikado, al establecerse definitivamente en Yedo, llevó las pájaras.

Por otra parte, las esposas de ese Emperador de la raza amarilla, son tan amarillas como su señor. Conozco, sin embargo, á un sujeto para quien este tinte no sería un inconveniente.

Su novia padece con frecuencia ataques de ictericia.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

ESPECTÁCULOS

El teatro de la Comedia estaba anoche favorecido por un distinguido concurso que llenaba todas las localidades. El beneficio de la señorita Gorriz fué brillante. En la aplaudida comedia de Ceferino Palencia, *Carrera de obstáculos*, se distinguieron lo señora Tubau y los señores Rossell y Rubio.

En *La vecina del segundo* estuvo inimitable la señorita Gorriz; muy bien María Tubau y Rossell perfectamente.

La beneficiada fué obsequiada, al compas de ruidosos aplausos, con muchas flores y muy lindos regalos. Recordamos entre ellos un precioso abanico, un imperdible, dos pulseras y otras alhajas.

La empresa del teatro de Apolo ha dispuesto que mañana se verifique una nueva representacion de

la aplaudida zarzuela *La Guerra Santa*, con la misma rebaja de precios en las localidades y entradas que en la funcion de anoche, para que puedan asistir al espectáculo las muchas personas que no lograron entrar en el coliseo.

El concierto que la sociedad *Union artistico-musical* dió ayer en el teatro de la Zarzuela á beneficio de los inundados de la provincia de Sevilla, estuvo brillantísimo. Se repitieron la *Danza húngara*, de Bramhams; la *overtura de Mignon*, de Thomas; el *Movimiento continuo*, de Paganini; *overtura de Cleopatra*, de Mancinelli, y el célebre *Minuetto*, de Bocherini. El Sr. Breton va pensionado á Roma. Es posible que antes de su partida dé algun otro concierto accediendo á los reiterados ruegos de sus admiradores.